

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saviedra, 55, rue Taitbout.—*Manila:* D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Llamamiento de 40 000 hombres

principalmente, para la comunicación entre las poblaciones rurales y los Párrocos, y entre estos y sus Prelados respectivos? ¿En donde tiene el Clero secular español los numerosos auxiliares que al de esas otras naciones le prestan comunidades religiosas establecidas ha ya largo tiempo, y asociaciones católicas de seglares, cuya actividad libre, no contrariada directamente por el poder público, ha logrado allegar, y, sobre todo, organizar recursos permanentes para atender con regularidad a necesidades espirituales que en España pesan todas sobre infelices Párrocos a quienes no se paga su mezzuina dotación, y sobre Obispos que tienen que vivir de limosna?

Además, en Francia, en Bélgica, y aun en Portugal mismo, el Estado paga a la Iglesia lo que ha prometido pagarle, mientras en España le niega, no solamente lo que la debe por estricto derecho constituido, sino por consideraciones de la más vulgar equidad.

Y sobre todo, Sr. Montero, ¿de dónde ha sacado V. E. la teoría que le autoriza a dejar de pagar a un acreedor lo que se le debe, fundándose en que hay en otras partes otros deudores que aun pagan ménos? Y si valedora le parece al fin esta regla de conducta, ¿tenia V. E. más que buscar sus términos de comparación, no en las naciones citadas, sino en la Italia de Víctor Manuel, donde el Estado, dejándose de todas estas sofisticas que V. E. urde para acabar de despojar a la Iglesia, se ha tragado buenamente los palacios apostólicos y el trono y el reino del Santo rev de Roma.

IV.

Procuren nuestros lectores, viendo su repugnancia, imaginarse a un estudiante de cirugía con el escalpo en la mano haciendo anatomía del cuerpo vivo de su madre. Pues un efecto análogo nos causa el Sr. Montero Ríos saltando de nación en nación para indicar la proporción de sus presupuestos eclesiásticos con el total de sus gastos públicos, a fin de concluir que la católica España es merecedora de despallarlo en el dotar á la Iglesia. Tengamos valor para ver la maniobra directora de S. E.

«El ministro de Gracia y Justicia ha fijado la expresada cifra de 31.117.565,65 pesetas después de un estudio detenido y desapasionado de las necesidades espirituales del pueblo español y de la actual organización de los servicios eclesiásticos en la Península, teniendo por otra parte á la vista lo que pagan los habitantes de las otras naciones católicas que guardan más semejanza con la nuestra, como son Francia, Bélgica y Por-

«Examinando los presupuestos de estas naciones, se observa que la Iglesia queda decorosamente atendida en sus servicios, contribuyendo sus habitantes para los gastos del culto, según sus respectivos presupuestos generales, en la proporción siguiente:

- «Cada francés con una peseta 18 céntimos.
- «Cada belga con una peseta 9 céntimos.
- «Cada portugués con 26 céntimos.
- «En España cada habitante contribuye con dos pesetas 87 céntimos, según los pagos ejemplares por obligación eclesiástica conforme al presupuesto del Concordato. Y si en Francia la Iglesia tiene además presupuestos departamental y comunal, en España tiene también derechos de escuela y pía de altar, y otros bienes y recursos de que se hablará más adelante.
- «Según esto, la nación española impone a cada uno de sus habitantes para los gastos del culto doble contribución que la que exige la nación francesa, y más del duplo de la que pagan en Bélgica y Portugal.

Y como en Francia y Bélgica se halla la Iglesia católica perfectamente organizada y todos sus servicios decorosamente atendidos, el ministro de Gracia y Justicia está dentro de lo justo al afirmar que el presupuesto eclesiástico de España puede quedar reducido a una cifra proporcional a la cantidad por habitante, aproximada a la que cada francés ó belga paga para los gastos del culto y Clero en sus naciones respectivas. Es decir, que puede quedar reducido a la mitad, por lo menos, de lo que importa anualmente, porque cada francés ó belga satisface por este concepto menos de la mitad de lo que paga cada español.

Por otra parte, no es de creer que la Iglesia sea para los españoles menos bondadosa que con los fieles de las naciones del Mediodía de Europa, ya que en Francia y Bélgica el clero no gozaba de la mitad del punto de conformarse con un modo de ser, en el orden económico, menos desahogado que el que la España le había otorgado en el Concordato de 2851, y que, desgraciadamente, no es posible sostener.

Impasibilidad más que de cirujano, bufonada más que de payaso, y crueldad casi de caribe, se necesitan para desabrochar todas estas inepticias en los momentos mismos de tener al Clero muriéndose de hambre. Diviértase en escatimar en teoría los derechos de un acreedor á quien en práctica se le niegan todos, es un género de broma que conculca todas las leyes del decoro y del buen gusto.

No seguiremos nosotros al Sr. Montero en ese centón estadístico, ni aun para refutar las inexactitudes de que está plagado; pues en Francia, por ejemplo, mirado el negocio con los lentes de especiero que le mira su excelencia, es muy sabido que los gastos del culto católico vienen importando, próximamente, á razón de 2 francos 50 céntimos por cada habitante. Pero aun cuando las cifras de contribución para el culto fuesen realmente en Francia, Bélgica y Portugal las mencionadas por el Sr. Montero, ¿á quién no le ocurre tomar siquiera en cuenta la enorme diferencia de condiciones geográficas, políticas y sociales que hay entre aquellas naciones y España?

¿En dónde tiene España los medios fáciles

nosotros un peligro, un tormento y una ignominia.

Y cuando todo esto sucede, el Sr. Montero Ríos, con una frialdad admirable y que tiene algo de espantosa, el Sr. Montero Ríos, sin ocurrirle siquiera el tremendo peligro suscitado por sus nuevos e imprudentes retos a la paciencia de los católicos; el Sr. Montero Ríos, sin considerar la rapidez con que van avanzando horas en que ni aun la caridad de la Iglesia será bastante para curar la lepra de una sociedad empeñada en vivir sin Dios; el señor Montero Ríos, sin sospechar de qué modo y hasta qué punto la independencia de España y la libertad civil de sus hijos están ligadas a la suerte que aquí se depara a la libertad y a la dignidad de la Iglesia; en estas circunstancias, después de todo lo que ha pasado por esta nación sin ventura, y a vista de lo que la amenaza, se atreve a estampar el sarcasmo odioso de confiar en que «la Iglesia no sea con los españoles menos bondadosa que con los fieles de las demás naciones»!

¿Pues qué sería ya del Sr. Montero Ríos, y de sus cómplices pasados y presentes, sin la bondad de la Iglesia? ¿Qué sería si esta divina Esposa de Jesucristo pudiera en solo un momento ahogar en sus entrañas de madre la caridad que la mueve a amar a los que la aborrecen, y a proteger con su amor a los que la persiguen?

¡Ah, Sr. Montero! ¡Ah, radicales! ¡Ah, liberales todos! La Iglesia llora, pero no por ella, sino por vosotros y por nuestros hijos.

SUBLEVACION CARLISTA.

La Gaceta nos da hoy noticia de un empeñado combate, en los siguientes términos:

Cataluña.—Ayer tarde, el teniente coronel Cabrinetti, bató las fuerzas reunidas de Saballs, Frigola, Huguet y Pifarre, en las formidables posiciones de la Mare de Deu del Coll y San Gregorio (Gerona), causándoles 17 muertos, 10 heridos y considerable número de heridos. La columna Cabrinetti tuvo un oficial y un cabo muertos, 10 heridos y 30 contusos de tropa.

En Agramunt (Lérida) estuvieron ayer 20 facciosos procedentes de la estación Torres.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Hagamos notar, ante todo, que mientras ayer se aseguraba en el Congreso que Saballs estaba en Barcelona, y mientras los periódicos liberales del Principado propalaban rumores de que se hallaba enfermo o se había retirado a Francia, el invicto Saballs, al frente de sus valerosos voluntarios, conseguía otra victoria sobre sus perseguidores, según se desprende del mismo relato de la Gaceta. Empieza el periódico oficial dando mucha importancia a la fuerza de los carlistas, y a las posiciones que ocupaban, y no se atreve a decir siquiera que fueron dispersados, ni habla de prisioneros, ni da pormenores del combate. Solo nos cuenta que los carlistas tuvieron 17 muertos vivos; pero confiesa en la tropa 42 bajas, cifra exorbitante para lo que la Gaceta acostumbra, si bien quiere hacer creer que la gran parte de ellas proceden de confusión, como si las balas de los carlistas se embutaran en las liberales.

Nos extraña que puesta la Gaceta a contar muertos carlistas, no haya contado 27, ó 37, ó más, porque de seguro que estos muertos han sido vistos con los ojos del deseo. Diez y ocho muertos nos dijo la Gaceta que había causado Baldrich a Saballs en Parnan, dispersándole, y Baldrich fué el que tuvo que retirarse con grandes pérdidas, siendo muy pequeñas las de Saballs. Catorce muertos y dispersión total causó no ha mucho a la partida de Tallada, según la Gaceta, una columna amadeista, y todas las cartas de Cataluña están conformes en que Tallada no tuvo ni un herido, haciendo grandes estragos en la columna amadeista desde las posiciones formidables en que se había parapetado.

Ahora Saballs, que ha sabido vencer muchas veces, en condiciones desventajosas por el número y la posición, tenía, según la Gaceta, reunidas gran parte de sus fuerzas y ocupaba posiciones muy buenas; luego es seguro que no ha de haber quedado muy contenta del choque la columna Cabrinetti. El correo nos lo dirá.

Los periódicos oficiosos publican las noticias siguientes:

«El capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra salió ayer de Tudela para Puenta-Reina».

«Parece que se ha dado nuevo impulso a la persecución de los carlistas de Cataluña, habiendo salido de Barcelona nuevas columnas para recorrer el distrito».

«Y aquel nuevo plan que iba a desarrollar Baldrich?»

En muchas ocasiones se ha dado noticia de atropellos cometidos por las columnas amadeistas, sin que los ministeriales lo desmintieran formalmente; pero rara vez se han dicho cosas tan horribles como las que refiere la siguiente carta de Prats de Lluçanés, que ha publicado La Correspondencia:

«La columna del ex-coronel Macías, mandada por un coronel de estado mayor, ha dejado un recuerdo doloroso en los pacíficos habitantes de la villa de Prats de Lluçanés, en la sorpresa que intentó hacer al cabecilla Castell el viernes pasado, atropellándole de la manera más brutal que se puede. Cuando dicha partida de Castell estaba ya fuera de la población, la columna disparó varios cañonazos, con el solo objeto de derribar las casas, puesto que así en voz alta lo decían los mismos soldados. Luego de esto empezaron a disparar contra todas las personas que estaban indefensas».

A unos jóvenes que iban a cazar pájaros con liga, ó sea con resaca, en los contornos de la villa, les dispararon varios tiros, sin que causaran piedad en el corazón de aquellos bárbaros soldados los gemidos y los gritos que daban estos infelices, pidiendo la vida por Dios y diciendo que no eran carlistas, que eran dos cazadores, como ellos mismos podían ver, por los arbolillos y jaulas que allí tenían. Sin embargo, la soldadesca, al grito de ¡Mueran los carlistas! continuaban disparando contra ellos, hasta el punto de verse ellos mismos precisados a echarse en brazos de un capitán, que tuvo que hacer uso de la violencia para librarlos de la barbarie de aquellos soldados, que de todas maneras, viéndolos salvados milagrosamente de las balas, querían acabar con ellos a bayonetas».

Después, sin duda para aparentar gran número de prisioneros carlistas, hacen abrir las puertas de las primeras casas de la población, prendiendo a todos los dueños de las mismas, indistintamente.

En fin, las personas que han recibido ultrajes

en uno u otro concepto son muchas, y la población toda ha lanzado un grito de indignación contra la tal columna, que con su manera de obrar se ha hecho tiempo el espanto de toda la gente de bien de aquel país».

La Verdad da también las siguientes tristes noticias, sobre las cuales llamamos la atención de los ministeriales:

«Los carlistas que tienen la desgracia de caer prisioneros, siguen siendo objeto de los más crueles e inhumanos tratamientos por parte de sus aprehensores».

La Guardia civil se distingue por su lujo de ferocidad, hasta el punto que en los pueblos la apellidan la guardia vil, según cartas que hemos recibido.

De la provincia de León nos dicen que además de hacer fuego sobre los carlistas indefensos, como ocurrió hace poco con uno a quien mataron, cometen mil tropelías y maltratan cruelmente a los que tienen la desgracia de caer en sus manos. Un teniente quiso sin duda probar su valor y disparó el revólver sobre un inermis prisionero, a quien por fortuna no hizo más que herir en la nuca».

De la cárcel de Colmenar Viejo nos escriben también dándonos cuenta de los inefables atropellos y malos tratos que sufren nuestros infelices hermanos presos en aquella cárcel.

Leamos en La Reconquista:

«Nos escriben de Carrion (Palencia) diciendo que el 16 ó 17 del actual tuvo un encuentro la partida de Francisco Hierro con una columna de Guardia civil en Velilla de Guardo. Los carlistas se vieron cercados, pero abrieron paso haciendo bastantes bajas en las filas enemigas, sin sufrir nada la partida».

En la misma carta nos aseguran que el jefe Pastor no ha muerto, como dijo la Gaceta, y sólo se encuentra herido en la muñeca izquierda y en un hombro».

Según dicen los periódicos de Barcelona, el 16 ó 17 lograron escaparse un soldado y un corneta, y al día siguiente el comandante D. José Queri y los capitanes de cazadores D. Lorenzo Visa, D. José Queri y D. Eduardo Martín, que tenía presos la partida de Miret.

Suponemos que no tendría Miret mucho empeño en guardarnos prisioneros, cuando los ha dejado escapar.

Lo probable es que Miret, que dió días pasados libertad a veinte soldados, se la haya dado también a esos oficiales.

LOS DOS ASUNTOS DEL DIA.

Desde ayer por la tarde es objeto de las conversaciones de todos los políticos la visita del Sr. Sagasta a D. Amadeo de Saboya. Por la mañana se dijo ya que el ex-presidente del Consejo de ministros iba a ser recibido por el huésped de la plaza de Oriente, y se hacían varios comentarios sobre los motivos y objeto de tal visita. No faltaba quien decía que el Sr. Sagasta no iba espontáneamente a Palacio, sino en virtud de una instancia que había recibido de aquella casa grande. En uno de los varios sueltos de última hora que publicamos ayer, ya para las ediciones de provincias, ya para la de Madrid, negábamos, en vista de informes fidedignos, que el Sr. Sagasta hubiera sido llamado por D. Amadeo. En efecto, el Sr. Sagasta, según parece, fué a Palacio sin que nadie le llamara, habiendo solicitado audiencia por escrito el día anterior, para complementar a los convalidados señores, cosa que, por el mal estado de salud, dicen que no había podido hacer desde que regresó de su excursión de verano.

A pesar de todos estos antecedentes, que no debía ignorar el Gobierno, los ministeriales pasaron un rato amarguísimo cuando supieron que Sagasta había ido a Palacio, y tenemos por seguro que aun hoy les dara la intranquilidad, porque la verdad es que ciertas cosas no pueden mirarse con indiferencia ni tomarse a broma.

El Sr. Sagasta visitó a D. Amadeo y después a su señora, permaneciendo en Palacio unas dos horas poco más ó menos, según dice La Correspondencia. Hasta ahora no se asnsura de qué se trató en tan larga entrevista; pero ya se irá sabiendo, porque entre españoles parece mal el secreto, y suele ocurrir aquello de «no se lo diga Vd. a nadie, que quiero yo tener el gusto de decirlo a todo el mundo».

La Iberia dando una prueba de cordura en cierto modo extraña a su genio, da noticia con gran sobriedad y circunspección de la visita del Sr. Sagasta a Palacio. Hé aquí sus palabras:

«Ayer fué recibido por los reyes en audiencia particular el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, que en el día anterior había pedido hora para complementar a SS. MM. después de su regreso de San Juan de Luz».

La visita de nuestro respetable amigo el señor Sagasta a los reyes, no ha tenido otro objeto que el indicado; y es inútil que los periódicos pretendan sacar consecuencias de un acto de cortesía y de respeto hacia las reales personas por parte de quien ha sido su primer ministro tanto tiempo».

«Debemos creer que ha sido el prudente propósito de no alarmar a los radicales, lo que ha movido a La Iberia a expresarse con tanta parquedad, ó que el resultado de la conferencia no ha sido bastante satisfactorio para cazarlo? El tiempo lo dirá».

Entre las diferentes cuestiones dignas de consideración que sugiere la noticia de la visita del Sr. Sagasta a Palacio, hay una muy importante para los partidos que trajeron a España a D. Amadeo de Saboya. A saber: ¿qué significa el paso dado ayer por el señor Sagasta con relación a la actitud del partido llamado conservador de la revolución?

Es cosa por demás sabida que los flamantes conservadores están en perfectísimo desacuerdo acerca de la actitud que les conviene tomar respecto a la dinastía. Hay quien claramente dice, como El Diario Español, que tiene bastantes amigos, que se ha cometido un error al traer a España al duque de Aosta, y que es menester enmendar el entuerto cuanto antes; hay por el contrario quien sostiene con más ó menos energía que la monarquía saboyana no es un instrumento tan gastado que deba perderse toda esperanza de que sirva a los conservadores para la explotación del país; y hay por fin, cierta masa de conservadores incoloros que irá a donde llaven, que pone buena cara a los alfonso-montpensieristas y no quiere ponerla mala a D. Amadeo, por lo que puede tronar. En tal situación, ¿qué significa la visita de Sagasta a Palacio? ¿Cómo la considerará la heterogénea agrupación con-

servadora? ¿Ha querido el Sr. Sagasta romper con el elemento levantisco de la unión liberal por medio de un alarde de dinastismo que al mismo tiempo le devolviera las simpatías perdidas en la plaza de Oriente?

Si no es eso, mucho lo parece, porque dejando a un lado el pretexto de la falta de salud que se invoca, para excusar el Sr. Sagasta de no haber ido antes a visitar a D. Amadeo, lo que debemos tener en cuenta es que esta visita se ha hecho cabalmente el día en que debía celebrarse el banquete de los conservadores. El proyecto de banquete fracasó, y fracasó precisamente porque muchos conservadores se negaban a concurrir a una fiesta ideada en obsequio de Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer, y que iba a interpretarse como una prueba de adhesión a las declaraciones de dinastismo hechas en las Cortes por alguno de aquellos señores. ¿No hay motivo racional para creer que el Sr. Sagasta ha querido hacer saber en Palacio que él no está de acuerdo con los que se niegan a dar pruebas, siquiera indirectas, de dinastismo?

El paso dado ayer por el Sr. Sagasta puede ser la ocasión de un rompimiento público entre conservadores dinásticos y no dinásticos. Hoy vemos que los periódicos sagastinos se limitan a dar la noticia, poco más ó menos en los mismos términos que La Iberia; pero tendrán que decir más, porque a ellos les obligarán otros periódicos. Ya la hábil Política, al dar ayer la noticia de la visita de Sagasta, recordaba que el duque de la Torre no ha estado en Palacio desde Junio, y que continúa condenado voluntariamente a un digno retraimiento. Traslado al Sr. Sagasta. Verdad es que La Política es poco devota de los sagastinos y hace todo lo posible para separar de ellos a sus amigos los ministros.

A todos conviene que se defina bien la actitud de los conservadores. Que sea cuanto antes; aunque después de ello recibirá gran desengaño los amigos de la solución, digámoslo así, patrocinada por La Política.

Coincidiendo con la visita del Sr. Sagasta a Palacio se presentó ayer al Congreso la acusación contra el ministerio transferidor de los dos millones. La coincidencia debe tenerse muy en cuenta, porque no se puede dudar de la influencia que ha ejercido la visita en la actitud de los radicales con respecto a la acusación.

Como hemos dicho días pasados, los promovedores de la acusación, los republicanos, quisieron renovar la proposición que presentaron en las Cortes anteriores con las mismas firmas.

El conde de Toreno se negó a poner esta vez su firma, sin duda porque los moderados esperan sacar de los conservadores despaehos algún partido a favor de la causa alfonso. Los radicales, previa consulta con el ministerio, se han negado también a estampar ahora sus firmas. ¿Por qué? En primer lugar, porque se teme que la acusación contra los sagastinos dé lugar a debates escandalosos que desprestigiarán indistintamente a los hombres de la revolución. En segundo lugar, porque si los radicales amenazaban antes con la acusación, usando de este recurso como arma contra los sagastinos, hoy consideran a estos bastante hundidos sin necesidad de llevar adelante su antiguo proyecto.

Pero es el caso, que desde que se tuvo noticia de la visita de Sagasta a Palacio, las opiniones han cambiado, ya empieza a sospecharse que la gente conservadora no está bastante desautorizada, y de ahí la confusión que se notaba ayer entre los radicales al presentarse la acusación por los republicanos. ¿Qué hará por fin el ministerio? ¿Aconsejará a sus amigos que rechacen la acusación? ¿Dejará la cuestión libre? ¿Se dividirá en este asunto la mayoría?

Ayer a última hora de la tarde parece que el Gobierno se inclinaba a que no se admitiese la acusación, y en este sentido se expresa hoy también La Tertulia, órgano del señor Ruiz Zorrilla. Empieza a esparcir la voz de que si la proposición se discutía y se admitía, tenía que constituirse el Senado en tribunal, y habían de suspenderse por tanto las sesiones consagradas a la discusión de los proyectos de ley pendientes; que por consiguiente no habría presupuestos, ni quintas, ni ley de reemplazo, lo cual iba a crear una complicación inmensa. A mayor abundamiento, La Correspondencia publicó en su número de anoche el siguiente suelto, especie de voz de alerta dada a los radicales por encargo del Gobierno:

«Es opinión general que si la acusación contra el ministerio anterior llegase a esparcirse y ocupar la atención del Congreso, aparte de las sesiones acaloradas a que daría lugar, habiendo de suspenderse las tareas legislativas, en tanto que funciona el Senado como tribunal, ni podrían discutirse los presupuestos ni ninguna de las leyes presentadas. Los radicales no están desprevistos y saben ya a qué atenerse en este punto, a juzgar por lo que les oímos».

Posible es que aun se modifique el modo de pensar del Gabinete, sobre todo si se ve que la unión de la mayoría corre peligro. De todos modos el asunto amenaza traer cola.

Diremos por fin que la proposición de acusación la firmaron los Sres. Orense, Pí y Margall, Salmerón, Sorriá, Gil Verges, Moreno Rodríguez y Palanca. El Sr. Castelar no ha querido firmarla. El Sr. Moreno Rodríguez apoyará la proposición si autorizan las sesiones su lectura.

Las noticias relacionadas con la sublevación del Ferrol, están hoy reducidas a los propósitos que se atribuyen al Gobierno de otorgar nuevas gracias al ejército y de enviar a los insurrectos menos culpables a Cuba con el objeto de que sirvan en aquel punto el tiempo que debían servir en la Península. También se confirma la prevención hecha a las autoridades de que no se ejecute ninguna sentencia de muerte sin previa consulta con el Gobierno.

De La Correspondencia tomamos las siguientes noticias:

«En la defensa del cuartel de Batallones quedó muerto el teniente de marina D. Juan Ros, y herido un sargento y varios soldados de marina y del regimiento de Cuenca. Los paisanos muertos fueron un hombre y una mujer».

En el momento de la toma del arsenal por la puerta del Dique y Parque, resultaron varios muertos y heridos, y se entregaron sobre 400 marineros y 30 guardias de arsenales».

Los oficiales de infantería de la marina de Maldonado, Gimenez y Trujillo, entraron en la corbeta Mazarredo, llevándose 100 marineros que presentaron en el baltuete para ayudar a la defensa de la plaza. La corbeta se hallaba próxima a la batería del parque y vigilada por una lancha cañonera de vapor de los insurrectos».

A La Iberia escriben del Ferrol con fecha 18:

«En la tarde del 16 hubo aquí un combate entre los sublevados y las tropas del Gobierno, que duró desde las dos hasta las cinco, habiéndose hecho sobre doscientos disparos de cañon de ambas partes, quedando sitiados y sitiadores en sus respectivas posiciones. Pocas desgracias hay que lamentar: en el pueblo hubo dos de balas perdidas».

A juzgar por lo que añade el mismo correspondiente, los ferrolanos no quedaron menos admirados al ver huir al amanecer del 17 a los rebeldes, de lo que el resto de los españoles quedamos al saberlo.

Es cosa poco menos que averiguada, que sin la inmotivada fuga de los insurrectos del Ferrol en la mañana del 17, hoy 22 estarían sublevados gran parte de Cataluña, el arsenal de la Carraca, Béjar y otros puntos. A pesar de la pacificación de Galicia, los socialistas catalanes inmediatos a Barcelona mudránse muy agitados, sobre todo después de la llegada del diputado Rubau Donadon. No es cierto, sin embargo, que la partida de Frigola sea republicana, como dice La Epoca, sino carlista; y según nuestras noticias, debe formar parte de la columna católico-monárquica que tiene a sus órdenes el intrépido Saballs. Republicanos son solo los que manda el hermano del Chic de las Barraguetas, el diputado provincial Palet y Blas León: esta última se ha dado por disuelta en Rabí; pero hasta ahora no se ha confirmado la noticia.

Pero más que estas partidas inspiran cuidado al Gobierno, según se ve, las huelgas de los obreros que exigen cosas imposibles y dan a la situación del Principado un aspecto sombrío capaz de infundir pavor en el ánimo más sereno.

Según La Tribuna, también la guardia municipal de San Fernando aparece complicada como los serenos en la sublevación abortada en el arsenal de la Carraca. Por cierto que el diario sagastino aprovecha la ocasión para decir que esa guardia municipal fué la misma que apaleó a los electores de Malcampo en las últimas elecciones.

La Epoca, que anoche se muestra abatida, confiesa que solo puede dar noticias tristes por mucho que la cueste disgustar a las clases para las cuales escribe. Las disgresará indudablemente porque las turba por de pronto en el goce pacífico de sus riquezas, y además les da motivo para pensar en el término probable de su egoísmo y apatía.

A ser cierto lo que refiere La Revolución Social de la junta de la minoría republicana, en la que fué aprobada la conducta de Pi Margall, ya no puede dudarse de que los santos del federalismo tienen verdadero miedo a la revolución. El periódico citado cuenta con horror que los individuos que componen la mayoría del directorio, dijeron que ni con pocos ni con muchos elementos, ni con pocas ni con muchas probabilidades de triunfo, quieren ir a la república por medio de la revolución.

Castelar añadió que lejos de aceptar esa república, la combatiría desde el día en que se estableciera.

Es de advertir que el director de La Revolución Social es diputado, y pudo asistir a la junta y averiguar por sí mismo lo que en ella aconteció. La cosa parece un poco fuerte, pero es tan verosímil, que si no pasó, debió pasar tal cual se refiere.

Ni para nosotros, ni para nadie que piense, es dudoso que el día del triunfo de los intranquitos, los hombres graves del federalismo han de ser los que más peligro corran.

El crítico estado a que ha reducido a España la revolución, no impide al Gobierno dedicar gran parte de tiempo a satisfacer ambiciones radicales.

Vistas las reiteradas instancias del general Izquierdo para dejar el mando de Filipinas, ha sido sustituido por el Sr. Alaminos, que desempeña la capitán general de Castilla la Nueva.

Para este elevado puesto se cita a los señores Sanchez Bregua y Peraltá. Dicese también que el brigadier Carmona obtendrá la faja de general y Córdoba el tercer entorchado a una con la capitán general de Cuba, reemplazándole en el ministerio de la Guerra el antiguo carlista general Peraltá, que ahora tiene a su cargo la dirección de Estado Mayor.

También se ha dicho que alguno de los nombramientos militares fué mal acogido por el Consejo de ministros, y La Correspondencia cuida de ratificar la noticia simulando que la rectifica. Hé aquí sus palabras:

«Creemos que nuestro colega exagera, fundándose en los rumores que habían circulado, y de que nosotros nos hicimos eco hace tiempo, respecto de las probabilidades que el general Acosta tenía para ocupar este puesto».

Este puesto no es otro que la capitán general de Filipinas, que al fin ha sido adjudicada al Sr. Alaminos.

Con motivo de la acusación del ministerio Sagasta, presentada ayer tarde por los federales, escribe cierto periódico un suelto, en el que, doliéndose de la posible división de la mayoría, dice:

«Si esta manzana de discordia llega a arrojar-se al campo político, si las pasiones se encienden, si se da lugar a debates que han de dejar hechos pedruzcos y desacreditados todos los elementos revolucionarios, esta mayoría se descompondrá seguramente, y desde ahora hacemos la triste profecía de que no habrá reemplazos para el ejército, ni presupuestos, ni leyes de crédito, ni más perspectiva que la disolución y el caos».

El lector habrá creído que las precedentes líneas están tomadas de algún periódico furiosamente ministerial; pero se engaña. Pertenece a un diario de oposición dinástica, a un diario alfonso, a La Epoca. Y cate usted a La Epoca abogando porque los elementos revolucionarios no se desacrediten y caigan hechos pedruzcos, y tengan ejército y presupuestos y leyes de crédito; todo, por supuesto, con el patriótico fin de facilitar, de conseguir la vuelta del colegio de Viena.

Convengamos en que la oposición de La Epoca será todo lo radical que se quiera, pero no lo parezca. Y prosigue el mismo periódico:

«No sabemos si el presidente del Congreso se hace la ilusión de recoger un poder que a nadie puede tentar después de lo que el país oirá a propósito de la acusación; pero si nos equivocamos, si no se ha forjado esa ilusión, si realmente es tan afecto a las consecuencias de la obra revolucionaria como ahora lo parece, nosotros, que no lo somos, pero que amamos mucho la honra y la dignidad de nuestra patria, le exhortamos a que emplee su autoridad, y hasta el mal humor de que abunda en otras ocasiones, para que se aplaque esa discusión escandalosa hasta después que el Gobierno esté autorizado a llevar reemplazos al ejército, y se haya legalizado la situación económica».

Ya lo oye Rivero. La Epoca le autoriza a echar mano de su mal humor, si no le basta la autoridad de presidente, para impedir a toda costa que la mayoría se desacredite y se haga pedruzcos, y la revolución caiga herida de muerte. Más que desgarrar la revolución; más que facilitar la venida del príncipe Alfonso, interesa a La Epoca que el Banco hipotecario sea establecido, que las clases conservadoras cobren el cupon corriente un par de años, y disfruten de sus pingües rentas al amparo del ejército, reforzado por la nueva quinta de 40,000 hombres que exige el Gobierno.

Quédese para los pesimistas, para los pobres que nada tienen que perder, la abnegación y la lógica; queda para ellos el negar el agua y el fuego a lo que creen y estiman esencialmente malo, a los que atacan con insensato odio la fe de nuestros padres, a los que han derrochado en algunos meses fabulosas riquezas, a los que ahora están disponiendo de la riqueza de nuestros hijos. Todo esto para La Epoca no vale nada, si se evita un motiñejo, y cobran y triunfan y bailan las clases conservadoras.

Estamos en el Otoño, y pronto se abrirán los salones de la aristocracia, y fuera cruel para los lectores de La Epoca no poder concurrir a esos grandes centros de civilización, ya por miedo de hallar a la salida, cerrado el paso por una barricada ya por falta de recursos para competir en frívola ostentación con los potentados.

Siga, pues, la broma, siga el colegio de Viena dando pruebas de su aplicación y talento en el establecimiento de María Teresa; que mientras haya aquí dinero y no falte paz material, y los lectores de La Epoca puedan divertirse, no han de echar al niño más de menos los conservadores ni han de llorar estos como los antiguos hebreos sobre las ruinas de Jerusalén.

La Epoca podrá hacer fortuna en su carrera, pero La Epoca no ha de salvar la sociedad. La Epoca ha comprendido perfectamente el tiempo en que vive y, cuando tantos y tantos se dedican a adular al populacho, ha resuelto que no falten lisonjas a los ricos y lo consigne. Nadie, con más constancia y maestría que ella, interpreta y alienta su egoísmo.

Libre Dios a la reina Isabel de exigir sacrificios a sus parciales, porque se quedaría poco menos que abandonada. Libre Dios de aspirar a la restauración de lo perdido, porque sus amigos la abandonarían por visionaria. Que no lo olvide.

Con vergüenza y horror hemos leído en La Unidad de Oviedo las siguientes líneas:

«D. José Leiras, párroco de Villademio (Tuy), joven de 29 años, y uno de los Clérigos de más esperanzas para la diócesis, acaba de morir de necesidad, recibiendo de caridad los últimos auxilios facultativos y las medicinas. Su anciana madre pide limosna de puerta en puerta».

Si algo hay más grande que el heroísmo del Clero español, es la implacable impiedad de la revolución.

Dice bien La Unidad. Para que la grandeza moral del Clero español llegase hasta lo sublime, era preciso que la inhumana crueldad de los revolucionarios llegase hasta lo monstruoso.

Jamás en país alguno ha habido este lujo de injusticia y de mansa ferocidad que hay en España para con el Clero. En muchas partes ha sido el Clero víctima de horribles crímenes en momentos de perturbación; pero un sistema constante de persecución ruin y odiosa, seguido por Gobiernos que quieren tener plaza entre los Gobiernos de orden y duraderos, no se ha visto más que en la revolución de Setiembre, la más miserable de todas las revoluciones modernas.

Si tanto es su odio al Catolicismo, persiga a sangre y fuego, como persigió la revolución francesa en sus días de vértigo; pero no tenga la fría y bárbara crueldad de hacer morir de hambre a millares de seres humanos, después de haberlos despojado, ultrajado y oprimido con toda suerte de iniquidades.

No son menos grandes los crímenes y las injusticias porque se cometen de manera que no aparezcan públicamente sus horrores, ni es menos heroica la virtud ni menos sublime el martirio cuando el sufrimiento es ignorado y silencioso. La revolución española hace mártires todos los días: los verdugos no quieren escandalizar al mundo levantando cadáveres; pero no por eso son menos implacables y crueles con sus víctimas, ni es menos glorioso y santo el sacrificio de los modernos confesores.

No; por lo mismo que el mundo no los venera, y no ve sus dolores y sus agonías, serán más aceptos al cielo sus tormentos solitarios y sus lágrimas silenciosas, y esas almas heroicas, acrisoladas en la opresión y en la miseria, atraerán algún día sobre nosotros las miradas misericordiosas de Dios.

Para merecerlas, necesitamos ser dignos de los mártires que santifican el suelo de España; necesitamos inspirarnos en su virtud y abnegación, y si los revolucionarios persisten en su persecución impía, si continúan usurpando lo que deben a los Sacerdotes, si danles siquiera lo que se da para sustento de la vida a los criminales en los presidios y en las cárceles, nuestra generosidad, nuestro desprendimiento, han de mostrar al mundo que cumplimos nuestro deber y que somos dignos de nuestros Sacerdotes y amantes de nuestra religión y de nuestro culto.

Hace tiempo que se habla del proyecto, imaginado por los encomiadores de los derechos individuales, de enviar a Cuba a los prisioneros carlistas, obligándoles a tomar parte en la guerra contra los filibusteros. Ayer

La *Esperanza* vuelve a tratar de este asunto, si bien haciendo la salvedad de que no cree en la existencia de semejante proyecto, aun tratándose del Gobierno radical. Según el periódico católico monárquico, el envío a Canarias de los prisioneros carlistas obedece a este plan, y tiene por objeto ir realizándolo por grados y previa la oportuna preparación.

Nosotros no sabemos qué pensar de estos rumores, pero ingenuamente confesamos que tan absurdo nos parece el proyecto, que tememos lo hayan concebido los radicales.

Pero no hay que apurarse, que no en vano adoptó *El Imparcial* el título que lleva. Es verdad que su propietario es ministro; mas precisamente por eso manifestará con más brío su imparcialidad ese diario democrático. ¿Qué se diría del periódico que en un coleccionista registra artículos como el *Lógica liberal*, si ahora, porque es ministro su dueño, no se pusiera de parte del oprimido y en contra de la violencia y de la fuerza bruta?

Precisamente *El Imparcial* acaba de darnos la medida de su gran *Lógica liberal* y de su consecuencia sin límites con motivo de la protesta de los asturianos carlistas arrancados de España contra las disposiciones terminantes de la Constitución.

El Imparcial, en efecto, ha visto nuestras excitaciones a que diese su parecer sobre tan notable escrito, y ha contestado a ellas con el más absoluto silencio.

¿Es que para *El Imparcial* no hay lógica, o que la ha cambiado por una cartería?

Averigüemoslo.

La declaración del Sr. Pí y Margall de que la sublevación del Ferrol era un delito, por que este Gobierno, si bien por tolerancia, concede amplia libertad, continúa siendo el tema favorito de las discusiones federales. La división del partido republicano aumenta, y lo que pudiera llamarse partido popular, se subleva contra los benévolo de la minoría y del directorio, a los que llaman claramente traidores los periódicos intransigentes.

El descontento contra el directorio cunde a provincias, y hoy publica *La Igualdad*—circunstancia que no deja de ser significativa—un manifiesto de los comités provincial y municipal de Valladolid, en que se pide la pronta reunión de la Asamblea para que sea suprimido el directorio.

Los republicanos de Valladolid han visto con mucho disgusto las declaraciones del señor Pí y Margall, y dicen entre otras cosas:

1.º Que las declaraciones del ciudadano Pí han halagado al Gobierno monárquico tanto como han disgustado al partido republicano.

2.º Que las libertades, que dice tenemos, ni son verdaderas, ni el Gobierno las quiere, en el hecho de no consignarlas en la ley.

3.º Que condenamos las insurrecciones por sus funestas consecuencias; pero que el ciudadano Pí ha ofendido a los españoles calificándolos de delincuentes, en vez de aplicar este calificativo solamente al Gobierno, que ha engañado al país, que se burla de las libertades individuales, despreciando las manifestaciones públicas, y que, por esta razón, es quien provoca las insurrecciones de 40,000 hijos de familia, de 40,000 padres, de cuyos brazos arranca a sus hijos, y de 17 millones de españoles, a quienes tiene anquilados para que un ciento de hombres audaces, que engañan para mandar y gozar, vivan regaladamente; y

4.º Que viniendo finalmente el ciudadano Pí sin reconocer estos mismos hechos, prueba, cuando menos, una política calculada o vacilante; pero en todo caso, funesta para la unión del partido.

5.º Que, sin mezclarnos en examinar las causas, es un hecho de todos conocido, que durante la existencia del actual directorio, han tenido lugar exacciones graves en el partido, las bastantes aseo para que la república no sea hoy poder.

Otras declaraciones análogas a estas hacen los federales vallsolotanos, quienes, dejando a salvo la intención de los jefes del partido, dicen que estos sirven al Gobierno y a la monarquía con su conducta.

Hemos pronosticado que los primeros que tendrían que huir de los republicanos, son los Pí y Margall, Castelar, Figueras, etc., etc., y el tiempo dirá si acertamos.

Los intransigentes podrán seguir una política mala para el partido; pero es el hecho que los benévolo están sosteniendo al Gobierno y a la situación.

Hablando *La Política* de la servidumbre de donña María Victoria, y refiriéndose a lo que se ha dicho del nombramiento de camarera mayor a favor de la duquesa de Veragua, dice que se trata, no de explorar la voluntad de esta señora para el caso de una renuncia de la duquesa de la Torre, sino de restablecer el cargo de camarera mayor, con el sueldo, las consideraciones y preeminencias que tenía ese cargo bajo la anterior dinastía, y nombrar para él a la expresada duquesa de Veragua.

Ayer nos faltó el espacio para dar cuenta de una reunión celebrada en el salón de juntas del ministerio de Fomento. La reunión era de representantes de la prensa e individuos de la comisión nombrada para preparar una Exposición en la capital de España. Aunque recibimos una atenta invitación del presidente de la comisión, Sr. Silveira, no nos fué posible asistir; mas hemos visto en *El Tiempo* una relación de lo ocurrido. Empezó el presidente por decir que la comisión deseaba oír las observaciones de los presentes y pedirles su cooperación para llevar a cabo el pensamiento expresado en un proyecto de ley que la comisión había elevado al Gobierno, y que este presentará a las Cortes uno de estos días.

Sin dar lectura de él, manifestó que consistía en fijar la Exposición para 1875, pedir al Estado 54,000 metros de terreno en el Retiro y la facultad de fundar una lotería para auxilio de los gastos, que serán además recompensados por la mitad de lo que aumente el derecho de consumos en Madrid durante la Exposición, y por 25,000 pesetas anuales que ofrezca la diputación provincial. Todo ello debe llevarse a cabo por una junta magna nombrada por el Gobierno.

Preguntó uno de los asistentes si la Exposición sería universal, y el presidente dijo que así tendía, aunque sin manifestarlo desde luego.

Algunos de los representantes de los periódicos hicieron diferentes observaciones, cada uno según su peculiar criterio. En gene-

ral, todos convinieron en que la idea de celebrar en España una exposición, merecía buena acogida; pero podía haber diversidad de opiniones en punto a la oportunidad, medios de realizarse, etc. Verdaderamente cuando en España todo está en el aire, es poco más que quimérico pensar en una exposición. Ni el estado del Tesoro es lo más a propósito que digamos, para hacer los cuantiosos adelantos que exige un proyecto como el de que se trata. Ni halagaría mucho a los españoles que fuera un D. Amadeo de Saboya el encargado de dirigir las invitaciones de costumbre a los obreros extranjeros. Bien que, de aquí a 1875.....

Nuestro muy querido amigo el director accidental de *La Esperanza* D. José Cavanillas, heredero del talento y de la ilustración de su malogrado padre, el ilustre jurisconsulto e historiador D. Antonio Cavanillas, expuso en breves palabras su opinión acerca del asunto de que se trataba. Indicó que no tenía fe en que se realizase la exposición, y dando una muestra de su natural ingenio, concluyó diciendo que el presidente le hallaría siempre dispuesto a prestar su apoyo a una idea tan grande y patriótica, como era la de poner de realce a los ojos de Europa el poder de España, para lo cual era preciso que se unieran los españoles para echar al extranjero.

El Sr. Albará pedia a los representantes de la prensa que se unieran en un sentimiento de amor patrio, a lo que contestó el director de *La Cooperación*, federal intransigente, que la unión debía hacerse, no en un sentimiento de amor a la patria, sino de amor a la humanidad. «Por cierto», dice *El Tiempo*, que por el acento parecía extranjero.

El ministro de Ultramar, Sr. Gasset, asistió en representación de *El Imparcial*, y ofreció incondicional apoyo. El sacrificio no es grande, puesto que se trata de un proyecto del Gobierno, de que forma parte.

Nosotros creemos, como nuestro amigo el Sr. Cavanillas, que el proyecto hoy por hoy es irrealizable.

Y excusamos decir más.

Decía ayer *La Correspondencia* que los ministeriales, al menos en su gran mayoría, cumpliendo un deber de disciplina y en vista de la actitud del Gabinete, rechazarán la acusación presentada por los republicanos contra los transferidos. También decía el diario noticiario lo siguiente:

«Los republicanos se prometen dividir la mayoría en la cuestión de acusación, y si no lo consiguen por este medio, quizá lograrán suscitar incidentes que dificulten la votación de la ley de los 40,000 hombres.»

El Gobierno no debe agradecer a *La Correspondencia* las noticias precedentes, porque de ellas se deduce que su situación dista mucho de ser satisfactoria. Tenemos por un lado que la mayoría no estará unida en lo de la acusación, y por otro que los republicanos quizá lograrán dificultar la votación del proyecto de ley de los 40,000 hombres.

La Discusión dice que, según sus noticias, el Gobierno deje en libertad a los ministeriales en lo de la acusación.

Veremos. El asunto promete.

A nuestro sueldo de ayer sobre los datos estadísticos que la dirección del Registro publica periódicamente en la *Gaceta*, contesta *El Imparcial* que nosotros exhortamos a los católicos a que no cumplan la ley de matrimonio civil.

Nuestros escritos sobre la materia responden completamente al cargo del diario democrático, y las instrucciones episcopales, con cuya inserción se ha honrado repetidas veces *EL PENSAMIENTO*, señalan a los católicos la senda que deben seguir para no faltar a la moral cristiana.

Pero esto sentado, nosotros podemos y debemos valerlos de esos datos estadísticos para sacar a la vergüenza la horrible tiranía ejercida por un par de docenas de descreídos sobre millones de católicos, para demostrar que, lejos de responder a una necesidad social la ley de concubinato civil, repugna a los hábitos y costumbres de los españoles, que esta repugnancia es tan marcada e irresistible que, a pesar de todas las sanciones penales, el pueblo no la cumple. Esta es la verdad, por mucho que le duela oír al diario democrático. Y esta consoladora verdad hace que nos riamos de todas sus amenazas, porque o el Gobierno vuelve pronto sobre sí mismo, y revoca sus arbitrarias, despectivas y anti-españolas disposiciones, o en España no habrá de aquí a poco tiempo sino hijos ilegítimos.

¿Quiéres deciros *El Imparcial* qué concepto se formará entonces de los autores de la ley? ¿Quiéres deciros qué otro recurso les quedará que el de reconocer humildemente la violencia con que han obrado y dar la razón a los que han resistido?

Es esta una contienda de éxito seguro. Si los católicos nos proponemos dar la ley al Gobierno, tendrá que ceder, no hay remedio. Contra un pueblo católico que no quiere el quebrantamiento oficial de uno de los preceptos del Decálogo, no hay resistencia; contra la ley está la costumbre, y la costumbre no se fabrica en el Congreso, sino que es producto de los sentimientos, creencias y afectos de los pueblos.

Guerra, pues, a esa inmundicia ley incompatible con el sexto mandamiento del Decálogo; guerra pasiva y de resistencia, guerra completamente legal y hasta muy conforme con la famosa teoría del sufragio universal. Porque desde el punto y hora en que la mayoría de los españoles la despreciamos, la ley queda perfectamente derogada.

Este sería indudablemente uno de los mayores triunfos del Catolicismo contra la impiedad. ¡Ah! si los católicos en España estuvieran organizados para defender nuestras creencias en cierto terreno, de fijo que ya habríamos emprendido esta santa cruzada hoy sostenida solo por el buen instinto de este admirable país. Pero todo se andará, y con la ayuda de Dios, esperamos proporcionar a *El Imparcial* peores ratos que el que le han dado por lo visto, nuestras sencillas reflexiones de ayer tarde.

El Diario Español, órgano de la gente conservadora anti-dinástica, cuenta ya públicamente entre los suyos al duque de la Torre, y entiende que con él se han apartado

de se apartan de D. Amadeo la mayor parte de los constitucionales conservadores.

Habiendo dicho el corresponsal de un periódico de provincias que un grupo del partido conservador continúa haciendo declaraciones dinásticas y piensa tener por jefe al Sr. Topete, aplantando al general Serrano, replica el periódico citado:

«Nada de esto habíamos oído hasta ahora, y es más, se nos hace duro el creer que haya en nuestro partido quien abrigue la ridícula pretensión de jubilar a un verdadero jefe del duque de la Torre para darle un sucesor, siquiera sea el Sr. Topete, dispuesto siempre a sacrificarse para servir a sus amigos, y a sus enemigos, y a todo el mundo.»

Si, como dice el corresponsal, los que tal pretenden son unos pocos—no pueden en efecto ser muchos—no podemos explicarnos cómo pueden haber concebido la singular idea de que unos cuantos caballeros particulares, que de seguro no serán los que más se hayan distinguido por sus servicios ni por su tacto político, traten de imponer su voluntad a un partido tan grande y respetable, y jubilar a un jefe de los merecimientos de la talla política y del prestigio indisputable del general Serrano, único hombre capaz de ocupar el puesto que desempeñó el duque de Tetuan de inolvidable memoria....

Si se quiere fundar el partido conservador amadeista que ha soñado el Sr. Ruiz Zorrilla, sea enhorabuena; levántese sobre el paves al Sr. Topete y forme a su espaldada media docena de políticos cándidos que esperen a que el radicalismo los llame al turno dentro de la monarquía democrática; pero dejen en paz a la verdadera y genuina tradición conservadora que tiene su jefe natural y trazada su conducta invariable, formando consejo de su propia dignidad, que no le consienta exponerse a nuevos agravios del género de los que ha recibido últimamente.

El Sr. Fernández de la Hoz ha presentado a la sala cuarta del Tribunal Supremo, en nombre del vicealmirante Sr. Quesada, un escrito pidiendo que sea declarado nulo el nombramiento de Almirante, hecho a favor del Sr. Martínez Espinosa.

Según noticias fidedignas, la causa de la dimisión del Sr. Merry, representante de España en Marruecos, ha sido la falta de medios morales y materiales para hacer lo que deseaba.

El Sr. Merry se ha conducido muy dignamente, siendo muy estimado de extranjeros y españoles, especialmente de los católicos, por sus esfuerzos en favor de las misiones y de las iglesias.

Así nos lo escriben de Marruecos.

Con ocasión de la visita que el Sr. Sagasta hizo ayer a D. Amadeo, *La Tertulia* habla del dualismo que hay en los conservadores, fijándose en que los duques de la Torre no han puesto los pies en palacio desde su vuelta a Madrid, y les da el siguiente arañazo:

«De todos modos, la visita del Sr. Sagasta ha venido a evidenciar a los duques de la Torre, que son buenos para aprovecharse de cuanto les proporciona alguna utilidad, pero que después se olvidan de las consideraciones que se merecen quien el provecho les reporta.»

La Correspondencia dice que ayer circuló el rumor de que, después de la visita del señor Sagasta, D. Amadeo llamó al general Serrano por medio de unos ayudantes, y afirmó que no se cierto.

El Diario Español dice que el Sr. Gasset ha decidido al fin presentar la dimisión, con venido de que no puede dar gusto a los reformistas y a los españoles de Ultramar.

Dudamos que esto sea cierto, aunque el diario unionista da por indudable la noticia, añadiendo que reemplazará al Sr. Gasset el Sr. Bocerra o el Sr. Mosquera.

Ahora salimos con que el Banco de España se niega a dar al Gobierno los 50 millones que se decía le había entregado ya. Así lo dice *El Diario Español*, y tal vez esté bien enterado, pues el Gobierno debe mucho al Banco y este no tiene motivos para estar contento de su deudor.

Parece, además, que el Gobierno ha dado orden de que no se pague a las clases pasivas; prueba de que no tiene dinero.

Como en cierto círculo se ha hablado de exterminio, aplicando el proyecto a los conservadores, como ya en otra ocasión la aplicó el Sr. Olzaga a los carlistas, los conservadores se han asustado y *El Eco Popular*, grita:

«¡Alerta, hombres del partido constitucional, alerta, que un horrible complot se trama contra los prohombres de nuestro partido! Hombres civiles y militares del partido constitucional ¡alerta que se busca la oportunidad de reproducir una Santa Barthelemy con vosotros. A eso se aspira, eso se trama, y solo se espera el momento oportuno de dar expansión a ciertos instrumentos, con los cuales se cuenta para obrar.»

Por hoy no decimos más.

Al copiar esto *La Tribuna*, añade:

«Si es cierto lo que *El Eco Popular* indica, y acerca de lo cual algo hemos oído, vengán cuando gusten los nuevos condottieri: ¡atenta, que se reñen nos encontrarán.»

Inteligenti pauca.

Desearnos que los periódicos ministeriales den alguna explicación sobre las siguientes líneas de *La Tribuna*:

«Podrán deciros los periódicos ministeriales si es cierto que en las aguas de Gibraltar un buque inglés ha apresado una escampavía de nuestro resguardo que llevaba izada la bandera española?»

Si hay exactitud en la noticia, y así debemos creerlo, porque el conducto por donde viene es fidedigno, el asunto es grave, hasta el punto de que el Gobierno no retrasará dar las oportunas explicaciones que espera el público para convenirse de que se halla a cubierto la honra de España.

Contestando a una pregunta del Sr. Morayta, dijo ayer en el Congreso el Sr. Martos que el Gobierno va a presentar pronto el proyecto de amnistía por los delitos de imprenta. No sabemos cuál será la causa de que no se haya presentado ya, ni tampoco qué es lo que entiende por pronto el Sr. Martos.

Parece que en Portugal se piensa dar una amnistía por delitos políticos para el día 31 del corriente, aniversario del natalicio del rey D. Luis.

Al hablar de esto la *Nazao*, dice que después de las irregularidades, escándalos y torpezas a que ha dado lugar el decantado proceso de la conspiración, era de esperar una amnistía que hiciese salir al proceso del *Cofre Milner*, para ir a extraviarse en los archivos.

De esta manera se festejará el aniversario del natalicio del jefe del Estado con un gran escándalo, que ponga fin a un escándalo aún mayor.

Los proyectos financieros del Sr. Ruiz Gómez han tenido la fortuna de disgustar a todo el mundo, hasta el cuerpo de carabinieri resentido porque se le quita el carácter que hasta aquí han tenido, se prepara a exponer contra la innovación que el ministro de Hacienda quiere introducir.

Todo son tropiezos para el Sr. Ruiz Gómez.

Anteayer se hizo a la mar con rumbo al Norte la fragata *Vitoria*, que se encontraba en Vigo, poco después tuvo que volver de arribada forzosa al mismo punto a causa del violento del temporal.

Créese que el arsenal del Ferrol quedará cerrado hasta nueva orden.

La diputación provincial de Madrid ha protestado contra la incineración hecha por el Gobierno del ex-convento de los Paules donde hoy existe el establecimiento benéfico titulado *Colegio de las Desamparadas*.

Parece que el director de Comunicaciones se propone hacer extender en las Cortes la imprescindible necesidad de arbitrar recursos para reformar y ampliar la red telegráfica que amenaza quedar inútil en cuanto arriegen los temporales.

Consecuencias de ciertas economías hechas sin criterio y reflexión bastante.

Ahora el recomponerlas costará siete veces más que costaría si no se hubiesen abandonado.

Las oposiciones para el ingreso en el cuerpo de Aduanas que estaban anunciadas para el 21 se han trasladado al 24 del actual por orden de la dirección.

Sépanse.

Estamos a 20, y aún no se han abierto las clases de la facultad de medicina.

Pero si las clases no se han abierto, en cambio todos los estudiantes han pagado ya su matrícula.

Y los periódicos anuncian que se van a conceder seis categorías en dicha facultad. Verdaderamente el trabajo de los catedráticos no debe ser penoso en ella; pues hace cuatro años que solo trabajan los sustitutos, y ahora ni estos, hallándose cerrada la enseñanza.

Tal es el medio inspirado por este estado de cosas que ya habrá visto el Gobierno que los mismos ayuntamientos republicanos, al anunciar la vacante de facultativos, exigen que sus títulos sean anteriores a la revolución.

Esto es más elocuente que nada.

Se han reforzado las guarniciones de Zaragoza y Birgós, la primera con el regimiento de Caballería de Almansa y la segunda con el regimiento de Castilla y una compañía de Segovia.

Parece que la comisión de ingresos ha dejado en suspenso el impuesto del uno por 100 a las herencias directas, hasta que terminado el examen de todos los ingresos, se vea la manera de cubrir la falta que resulte para llegar a la nivelación propuesta por el Sr. Ruiz Gómez.

De un día a otro llegará a Madrid nuestro representante en Lisboa, Sr. Fernández de los Ríos. Algunas personas suponen que este viaje envuelve un fin político de gran importancia.

Empieza a llamar la atención la insistencia con que *El Imparcial* se empeña en demostrar uno y otro día que en Portugal se está violando la Constitución.

Según un periódico parece que se van a presentar al Gobierno proposiciones para proveer de armas a la milicia ciudadana sin desembolsos para el Estado, mediante una ingeniosa combinación.

¿Queríamos saber cómo se hace este milagro?

El Times publica un despacho de París diciendo que las casas de banca que han ajustado el último contrato con España para un empréstito, han sido informadas de que la mayoría del Congreso sancionará la rectificación (así lo dice el despacho) de este contrato.

Mucho decir es esto; ¿es que el Gobierno cree tener la mayoría en el bolsillo?

El Debate y *La Prensa* han sido denunciados, según se nos ha dicho, por los números del viernes y sábado de la semana que acaba de terminar.

¡Viva la libertad de imprenta! Esto solo es lo que se nos ocurre exclamar.

Los diputados de Puerto-Rico se abstienen de votar en las cuestiones de quintas, por igual motivo que lo hacen los de Canarias y las Vascongadas. Estando aquella isla exenta de pagar este honoroso tributo, no creen deber votarle para las demás provincias.

Esta conducta han seguido siempre los diputados carlistas de las provincias vascongadas.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dado orden al gobernador de la Coruña para que las autoridades sanitarias del Ferrol no presenten obstáculos a la libre salida, con destino a Santander, del vapor-correo de las Antillas, que arribó forzosamente al mismo para reparar sus averías.

El gobernador de Valencia ha transmitido al Gobierno el telegrama que recibió el 19 del actual de nuestro representante en Argel, que dice así: «Los hermanos Simeón y Luis Ceres, 60 *Blaus De-Ribarroja*, célebres bandidos de esa provincia, se han suicidado esta noche en la cárcel momentos antes de la hora que se había fijado para su embarque.»

Estos criminales habían sido reclamados por los tribunales españoles.

Por decreto que publica la *Gaceta* de hoy, se nombra gobernador civil de la provincia de Barcelona a D. Joaquín Fiol.

Los republicanos no ceden en su propósito de retardar el mayor tiempo posible la votación del proyecto de ley que llama 40,000 hombres a las armas.

Después de los muchos días que se han pasado discutiendo esta cuestión, faltan todavía doce

discursos en contra y otros tantos en pró y gran número de enmiendas.

En la mayoría se agita la idea de buscar un medio que apresure la votación de esta ley que el Gobierno considera como urgente.

La comisión que entiende en el proyecto de ley titulado de la «Dotación del culto y Clero», avanza en sus tareas.

Según nuestras noticias, hablarán contra este proyecto de ley los Sres. Fidal, Bugallal y Esteban Collantes.

SEGUNDA EDICION.

Según vemos en el *Univers*, se desmiente que vaya a ser acusado el ministerio Olivier.

El Cardenal Antonelli ha dirigido al Obispo de Saint-Brieuc, Obispo de Craton, una carta de gracias por los constantes sacrificios que los católicos de su diócesis están haciendo en favor de las necesidades del Padre Santo.

El Consejo Superior de la Juventud Católica de Italia ha felicitado, a nombre de dicha sociedad, a la del *Plusseirein* suizo, que ha poco celebró su reunión anual en Einsiedeln.

El reverendo padre jesuita Secchi ha presentado a la Academia francesa de Ciencias algunos magníficos estudios astronómicos que acaba de hacer, y que explicó ante la sabia reunión.

El Sumo Pontífice recibió el viernes último a los discípulos de la escuela de la Plaza Pia, a los que dió su sagrada bendición.

Hé aquí la carta que el conde de Chambré ha dirigido al diputado de la Rochette, de la que nos hablaba ayer el telégrafo:

«Euzwwever, 15 de Octubre de 1872.—No vacilo, mi querido Larochette, en responder francamente a las cuestiones que me proponeis.

Francia será salvada y la venenosidad de sus ruinas más fuerte y más grande que nunca, si al fin se quiere comprender cuáles son las verdaderas condiciones de salvación.

El país está cansado de agitaciones. Un secreto instinto le dice que la monarquía tradicional le devolverá el reposo que desea; esto es lo que le revoluciona pretende impedir a toda costa. Así redobla sus esfuerzos para seducir a aquel y extravíarlo.

Nuestro patriotismo se indigna por ello, y os lamentáis de ver tantos hombres generosos convertidos en cómplices involuntarios de errores que ellos mismos detestan y de soluciones que temen.

Yo me entristezco como vos y como vos protesto contra el establecimiento de un estado de cosas destinado a prolongar la serie de nuestros males.

Es imposible equivocarse en esto. La proclamación de la república en Francia ha sido siempre, y lo será aun, el punto de partida de la anarquía social, el campo abierto a todas las pasiones, a todas las utopías, y no podéis, so pretexto alguno, asociaros a obra tan funesta.

Se repite sin cesar, y con razón, que vivimos en lo imprevisto, y cada día se busca el modo de encontrar la manera de asegurar el siguiente. Si el país tiene la debilidad de dejarse arrastrar por las corrientes que le conmueven, nada hay más oscuro que lo porvenir. Corremos ciertamente a un abismo.

En vano se trata de establecer una distinción consoladora entre el partido de la violencia, que promete la paz a los hombres, declarando para ello la guerra a Dios, y el partido más prudente, mejor disciplinado, que se dirige a su objeto por caminos torcidos, pero aspirando a un mismo fin.

Difieren entre sí por su lenguaje, pero tienen el mismo objeto; no reclutan los mismos soldados, pero marchan bajo una bandera común. No pueden atraernos sino idénticos males.

Conservar la ilusión de una república honrada y conservadora, después de las sangrientas jornadas de Junio de 1848 y los actos salvajes del segundo Terror, tan mortíferos unos y otros para nuestro valiente ejército, ¿no es olvidar demasiado pronto los avisos de la Providencia y desdenar las lecciones de la experiencia?

En el momento en que Francia se despierta, afirmándose por un gran acto de fe, se trata de imponerle el Gobierno más amenazador para sus libertades religiosas!

Cuando la necesidad de las alianzas se hace sentir imperiosamente, es cuando se hace imposible cualquier alianza, condenándose voluntariamente a una soledad fatal.

No, esto no sucederá.

La república ataca tanto a los intereses como a las conciencias, porque no puede ser otra cosa que un estado provisional más o menos prolongado. Solamente la monarquía puede dar la verdadera libertad, porque no tiene necesidad de llamarse conservadora para tranquilizar a las gentes honradas.

A estas últimas sobre todo, desearía proporcionar la conciencia de sus propias fuerzas.

El pueblo tenía otras veces la costumbre de decir: ¡Ah! ¡si el rey supiera! Hoy podría decirse del mismo modo: ¡Ah! ¡si quisieran los hombres de bien!

Combatamos sin tregua la falta de ánimo de los unos, la timida condescendencia de los otros. A la política de los fingimientos y de los embrollos, oponemos en todas partes nuestra franca y leal política.

En el fondo la Francia es católica y monárquica: ¿a nosotros nos corresponde prevenirla contra sus extravíos, mostrarla los escollos y conducirla al puerto de salvación?

Creo no haber faltado nunca a este sagrado deber, y nadie tiene poder bastante para desviarme de mi camino.

No tengo una sola palabra que retractar; un solo acto que deplorar, porque todos han sido inspirados por el amor que profeso a mi patria; revindicando abiertamente la pte de responsabilidad por los consejos que doy a mis amigos.

El día del triunfo es aún uno de los secretos de Dios, pero tend confianza en los destinos de Francia. De ella necesita la Europa, de ella el Papado; he aquí la razón por la cual la antigua nación cristiana no pueda perecer.

Contad con mi constante afición.

ENRIQUE.

El Cardenal Bonchiosse ha dirigido al *Diario de los Debates* una carta, para poner fin a los inexactos rumores a que su viaje a Roma y su entrevista con M. Thiers han dado lugar. Hé aquí la carta:

«París, 18 de Octubre de 1872.

Señor director: En el número de hoy del periódico que dirijís, insertáis el siguiente despacho publicado por el *Telegraph*.

«En la entrevista que el Cardenal Bonchiosse ha celebrado con el presidente de la república,

dijo el Cardenal á M. Thiers que el Papa no pensaba abandonar á Roma; pero que se hallaba dispuesto á tratar con el rey Víctor Manuel, M. Nigra, que ha sido recibido hoy en audiencia por M. de Remusat, ha confirmado esta noticia, según se asegura.

Creo deber manifestar que esta nota no contiene de verdad, más que la intención manifestada por el Sumo Pontífice de permanecer en Roma todo el tiempo que las circunstancias permitan. En cuanto á la suposición de que el Papa está dispuesto á tratar con el rey Víctor Manuel, carece por completo de fundamento, porque no se ha suscitado esta cuestión en la conferencia que he tenido con M. Thiers. Os suplico tengáis á bien publicar esta rectificación.

H. CARDENAL DE BONECHOSSE,
Arzobispo de Rouen.

El Papa ha recibido una diputación belga presidida por el conde de Alcántara, quien en nombre del comité belga le ha dado el pésame por la muerte del conde de Castiglione.

El Cardenal de Hohenzollern ha recibido por segunda vez licencia para ausentarse de Roma.

La ciudad de Issoudun ha sido testigo de una manifestación religiosa, si no tan numerosa, al menos tan conmovedora como la de Lourdes.

Los devotos del culto de Nuestra Señora del Sagrado Corazón se habían dado cita en este punto. Numerosos peregrinos han venido á rezar por los que han quedado en sus casas. Los de París llegaron el miércoles pasado y se dirigieron en procesión á la capilla que se hallaba completamente iluminada bajo la dirección de los venerables Curas de San Severino y de Plaisance, rehenes que fueron de la Comuna.

La ceremonia ha sido presidida por el Arzobispo de Bourges, y los Obispos de Saint Flour y de Basile, *in partibus*.

Las ceremonias religiosas se han sucedido sin interrupción en medio del mayor orden y recogimiento.

La ciudad de Issoudun ha contribuido por su parte á dar mayor realce al acto, señalando el camino á las peregrinaciones, que acudían sin cesar de diversos puntos guiados por su respectivo estandarte, con arcos de flores y ramaje, adornando igualmente la población é iluminándola por la noche.

Empieza á apuntar alguna disidencia entre la mayoría, con motivo de la acusación del Sr. Sagasta. Mientras los amigos del señor Ruiz Zorrilla, secundando sus deseos, se esfuerzan en convencer á los diputados recalcitrantes de que no deben autorizar la acusación, y menos tomarla en consideración, los republicanos, recordando promesas anteriores y la necesidad de dar satisfacción á la opinión pública, procuran traer votos favorables á su proposición.

Se ignora, pues, cuál será la suerte de esta proposición, pues las opiniones están muy divididas; lo que ya parece que está fuera de duda es que una sección autorizará su lectura, y que por consiguiente, será apoyada y votada en sesión pública.

Lo que no ha podido aún averiguarse, es la actitud que en esta cuestión tomarán los escasos conservadores que tienen asiento en la Cámara.

El general Moriones ha sido nombrado capitán general de Madrid.

Hoy debe haberse presentado á D. Amadeo.

La visita que ayer hizo á D. Amadeo el señor Sagasta, parece que sólo tuvo por objeto hacer una ostentación de dinastismo, que ha sorprendido grandemente á personas muy importantes de su partido, que piensan exigir en una próxima reunión terminantes explicaciones.

Continúa en el partido republicano la efervescencia y el disgusto, producidos por las palabras del Sr. Pi y Margall con motivo de los sucesos del Ferrol. Los comités provinciales y locales se preparan á protestar contra ellas, y es casi seguro que en la primera sesión de la Asamblea se abrirá un debate, del cual se espera que no salga muy bien parado el Sr. Pi y Margall.

El elemento templado del partido está indeciso, y no se atreve á oponerse á este movimiento de independencia del partido republicano de provincias.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

Entre los Sres. Nieto y Barroso se entabla un ligero diálogo sobre si las Cortes deben acordar que pase á las sesiones una proposición del primero, para que se admita diputado al Sr. Barroso, que ha presentado en credencial fuera del plazo marcado por la ley.

Con motivo de esta proposición, se mueve un lío en la presidencia, que no sabe qué dirección dar al debate; se empieza á votar nominalmente, sin saber qué se vota.

El Sr. Coronel y Ortiz pide explicaciones (grandes risas).

Algunos diputados piden la lectura de algunos artículos del reglamento.

Por fin se sabe que 68 diputados han decidido que no pase á las sesiones, contra 45.

El Sr. Jove y Havia se lamenta de que el presidente del Consejo de ministros muestre cierto desdén á la Cámara, no acudiendo á responder á las preguntas de los diputados.

Reproduce la pregunta hecha hace algunos días sobre malos tratamientos á los prisioneros carlistas.

Se lamenta con elocuentes y enérgicas palabras de que se arrancan á los tribunales á carlistas que sin ser condenados han sido conuclidos á Canarias.

Un diputado pregunta si es cierto, como asegura el Sr. Correo Militar, que ha ingresado en el servicio un capitán despedido de él por delitos comunes.

El señor ministro de la Guerra hace de este capitán una curiosa defensa.

Asegura que en efecto estuvo despedido del servicio, pero fué por no querer jurar la Constitución, y que si figura en el expediente que en el acto del juramento este individuo estaba borracho, esto lo dijo el fiscal para atenuar la pena.

Sigue, y dice que se le condenó también por robo de pólvora y balas del almacén, pero que esta pólvora y estas balas fueron para el general Prim las emplease contra doña Isabel, lo cual es un acto meritorio.

Un diputado republicano se felicita de esta teoría del señor ministro de la Guerra.

Algunos diputados hacen preguntas de interés local.

Se entra en el orden del día.

El Sr. Olave restituye.

En tono de broma saca sendos golpes al señor Carvajal, diputado electo.

Protesta que ahora y siempre será defensor de la justicia.

Rectifican los Sres. Carvajal y Romero Ortiz.

El Sr. Olave consume el tercer turno en pro del voto particular, que propone la anulación de las actas de la sesión.

Asegura que en los Parlaentos se atiende más que á la justicia al entusiasmo por el orador que pronuncia un buen discurso.

Contesta á un periódico que le supone dependiente de ministerio, y dice que él no es dependiente más que de la justicia y del derecho.

Saluda á los escritores, y dice que para ser escritor hace falta tener talento, cosa que no se necesita para ser individuo de la mayoría.

Grandes risas y aplausos.

Puesto á votación el voto particular, es desechado.

Sin discusión es admitido el Sr. Carvajal.

A la hora en que cerramos este alcance empiezan á votarse definitivamente algunas leyes.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 21.—Ha llegado una escuadra americana compuesta de seis buques, procedente de Cádiz.

El almirante Sr. Alden y los capitanes han sido convidados á comer en Palacio.

El rey y la reina han visitado la escuadra, siendo obsequiados con un refresco.

En la Cámara de los pares sigue la discusión.

LONDRES, 21.—Ha fallecido el almirante Cochrane.

Se ha abierto la línea telegráfica entre Australia y Europa.

En la Bolsa se ha cotizado el exterior español, á 29 3/4.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS, 21.—El empréstito, á 86-80.

El 3 por 100 francés, á 52-55.

5 por 100 idem, á 84-05.

Interior español, á 23 1/16.

Exterior idem, á 30 1/16.

LONDRES, 21.—En el meeting celebrado hoy de tenedores de la Deuda española, se ha aprobado por unanimidad el proyecto del Sr. Ruiz Gomez, concerniente al pago del cupon.

PARIS, 21.—Según el resultado conocido hasta ahora de las elecciones suplementarias, los candidatos republicanos han obtenido mayoría positiva en tres departamentos, y probable en otros cuatro.

NUEVA-YORK, 20.—El Sr. Henderson, corresponsal enviado por el Herald, de Nueva-York á la Habana, fué preso por sospechas de complicidad con los insurrectos, y puesto después en libertad.

El Herald, al dar cuenta de este hecho, dice, con objeto sin duda de crear atmósfera contra España, que su corresponsal de la Habana corre aun gran riesgo.

BOLSA DEL DIA 22 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10.

15 y 30; pequeños, 27-35, 30 y 25; á plazo, 27-35.

fin, prox., fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-45, 60, 55, y 50; pequeños, 31-40.

Duda del personal, publicado, 50-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-15.

Bonos del Tesoro, de 4 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, á plazo, 78-50, fin. cor. fir.; 78-60 y 10, fin. cor. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-50.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 88-75, 90, 89-50, 75 y 50.

De los dos vencimientos, publicado, 97-00.

Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 63-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 173-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 14.2, y al sol de 18.3.

Según los partes recibidos ayer llovió en Avila, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cuenca, Girona, Granada, Guadalajara, Huesca, Leon, Lugo, Palencia, Pamplona, San Sebastian, Santander, Sevilla, Soria, Toledo, Valladolid, Victoria y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 22,000 pesetas y 71 céntimos.

La causa del entorpecimiento que sufrió ayer el correo extranjero, parece que ha sido el temporal. De resultas de fuertes lluvias han salido de madre los ríos Rodano, Saona y Loira. En Ginebra las lluvias han causado grandes averías. Bisogno se ha desbordado y han quedado en peligro varias casas. El servicio del ferro-carriil, entre Savona y Nonthrigna está interrumpido.

Leemos en La Esperanza:

«Sabemos que en la casa hospital de Nuestra Señora de Atocha, dedicada al socorro de los pobres enfermos de la clase de vergonzosos, hay camas vacantes que pueden obtenerse solicitando por escrito de la persona presidente, que vive calle de San Juan, núm. 56, cuarto principal.

El esmero trato que reciben los enfermos, las condiciones de las enfermerías y la vigilancia que ejercen las señoras le junta que de caridad sostienen tan humanitario asilo, hace que lo recomendamos á los pacientes de ambos sexos que lo necesitan. Las enfermedades crónicas no son admisibles.»

Según vemos en La Montaña de Pamplona, á un viajero, amigo suyo, procedente de Francia, que traía facturada su maleta, le ha sido abierta desde Irún á dicha ciudad, notando la falta de un paquete que contenía dos docenas de cuchillos, y como el viajero, llevado de su buena fe, había retirado la maleta, perdiendo su derecho á reclamar, dice que el robo se cometió con impunidad y se abstiene de hacer comentarios.

En la tarde del 17 del actual ocurrió en Villajoyosa (Alicante) una lamentable desgracia que impresionó vivamente á aquel vecindario.

Una pequeña lancha conducida por los marineros Cristóbal Gallana y Marcos Llorca, salió á traer el pescado que había recogido una pareja de boy; mas al estar á unos quinientos metros de la costa un golpe de mar del temporal de poniente que reinaba, voló la lancha con los dos marineros que la tripulaban.

Ya entrada la noche, cuatro horas después del naufragio, el mar arrojó á los desgraciados marineros que luchaban con el temporal, sobre una roca á media legua este de la población.

Ambos marineros llegaron con vida á tierra; pero uno de ellos, Marcos Llorca, espiró á los pocos momentos, y el otro fué recogido en muy mal estado, prodigándosele los auxilios más esmerados.

Según vemos en un periódico francés, en Montreil (Gars) se ha producido un rarísimo efecto de espejismo.

Los habitantes de la localidad citada han visto en el espacio al pueblo de Gabarret, distante unos treinta kilómetros de las Landas. Según dicen se distinguían perfectamente las casas, la iglesia, árboles elevados, etc. Parecía también que á la misma hora, Cazaubon era testigo de un espectáculo más extraño aún que el gran número de espectadores: el fenómeno físico representaba un buque con sus velas desplegadas, que se balanceaba sobre las nubes como si estuviera sobre las olas.

Esta aparición es tanto más extraordinaria, cuanto que el mar dista cincuenta leguas de dicha localidad.

En Denver (Colorado) se ha descubierto un terreno de rocas argentíferas, las cuales forman un lecho de tres pies de ancho en una extensión de más de cinco millas. Los ensayos hechos arrojaron de 75 á 1,000 duros por tonelada.

Según La Correspondencia, anteayer á las ocho y media de la noche, en las Puñales, recibiendo uno de los contentados tan grave punalada en el pecho, que hubo necesidad de administrarle los últimos Sacramentos en el sitio de la ocurrencia, habiendo muerto los pocos momentos en la casa de socorro del tercer distrito, á donde fué conducido para su curación. Fué de guardia, que en seguida empezó las diligencias sumarias, puso preso al agresor á la media hora de sucedido el hecho, siendo trasladado el cadáver al Hospital general para los efectos legales.

El mismo periódico dice que en la Costanilla de los Angeles fué herido de gravedad anoche un sujeto, que fué curado de primera intención en la casa de socorro del quinto distrito.

Así se vive hoy en este desdichado país!

Habiéndose presentado algún caso de viruela en el ganado lanar de San Fernando, distrito de Alcalá de Henares y Villanueva de Paraiso, se han dictado las órdenes oportunas á fin de evitar su propagación.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Salomé, virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde principia la novena que anualmente se consagra al Arcángel San Rafael; por la mañana habrá Misa mayor con sermones que predicará D. Esteban Rodrigo Labarta, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, será orador D. Gregorio Montes.

Continúa la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y predicará D. Cayetano Jimenez.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar, y predicará por la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

En San Ginés predicará por la noche en la novena de la Virgen de Valvanera, y predicará don Juan Troncoso.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA Y ALMACEN

DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumacher, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, casas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal y blanco otros, á 6 rs. pastilla.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar el interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

40 AÑOS DE EXISTENCIA.

CAPSULAS DE RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Extracto del informe aprobado por unanimidad por la Academia de Medicina de París.

«Las cápsulas gelatinosas de Raquin se toman con facilidad.—No causan al estómago ninguna sensación desagradable, y no producen flatos ni eructos, como sucede, y ya más, después de tomar otras preparaciones de copaibe, incluso las cápsulas gelatinosas.—Su eficacia no ha tenido excepción alguna.»

La Academia de París las ha experimentado con 400 enfermos y obtenido igual número de curaciones.—En la mayor parte de los casos, dos frascos han sido suficientes.

París, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se hallan también los Vegetarios y el Papel de Albespeyres.—Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

EAU D'OR CALLMANN

AGUA INOFENSIVA

destilada inmediatamente

ALPELO Y LA BARBA

SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, faubourg Saint-Denis, 19, PARÍS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

EL NIÑO EN SOCIEDAD

Ó SINOPSIS DE EDUCACION,

POR EL R. P. FR. J. F. CHECA.

Véndese á dos reales y medio ejemplar en las principales librerías.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

FARM. 2 RUE D'ORFÈVRE PARIS

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

COLECCION

SERMONES PANEGIRICOS, DOGMATICOS, MORALES Y PLÁTICAS

PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.

OBRA DEDICADA Á LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS, POR EL PRESBITERO

D. ILDEFONSO JOAQUIN INFANTE, DOCTOR EN SAGRADA

TEOLOGÍA, DIGNIDAD MAESTRESCUELA DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA

Y SECRETARIO DE CÁMARA DEL MISMO OBISPO.

SU SANTIDAD SE HA DIGNADO DAR AL AUTOR SU BENEDICION APOSTOLICA

La obra consta de cuatro tomos, y contiene sermones panegiricos, dogmáticos, morales y pláticos para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

PRECIOS Y PUNTO DE VENTA.

En Madrid: en rústica cada tomo, 20 reales.

En provincias: en rústica, 22.

En Ultramar y extranjero: en rústica, 28.

Se suscribe en Madrid en casa del editor, Sr. D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, 12, principal.

No se servirá ningún pedido si no acompaña su importe en libranza del Giro Mutuo ó de fácil cobro.

(Núm. 104.)

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

PREPARED POR F. CRUQU Químico Privilegiado a. g. d. g.

PARIS. — 11, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS

LONDRES, 21, BEAUFORT STREET S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y á la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no aclarar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, á 4 rs. el ejemplar, en la administración de La Regeneración, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

En provincias, franco de porte, á 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido á la administración de La Regeneración.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

LIBERTAD.

Libertad de imprenta.

Teorías sociales sobre la enseñanza.

Naturalismo.—Felicidad social.

División de los poderes.

LIBERTAD.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones.

Epilogo.

Los dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de El Pensamiento Español. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

FARMACEUTICO, ANTIGUO DIPUTADO DEL GERS

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro larabou gótico, lo recomendó á mis observaciones: por esto